

LA ESCUELA DE CRISTO V

Pastor: Newton Peña

Octubre 9, 2011

Iglesia Bautista de la Gracia

Santiago, República Dominicana

“Os he escrito a vosotros, padres, porque conocéis al que ha sido desde el principio. Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes y la palabra de Dios permanece en vosotros y habéis vencido al maligno.” 1 Juan 2:14

¿Qué hemos visto de este tercer grupo de cristianos?

1. Se les llama jóvenes: Estos son la etapa intermedia de crecimiento entre los “niños” y los “padres” en la fe.
2. Su Carácter o Cualidad por el que son distinguidos: “Sois fuertes...”
3. La Razón de su Fortaleza: “Porque la Palabra de Dios mora en vosotros...”
4. Su Victoria: “Han vencido al maligno...”

(4.) SU VICTORIA: “HAN VENCIDO AL MALIGNO”

En esta parte veremos:

1. El Adversario: “El maligno...”

(a) Su Naturaleza:

El texto es claro en establecer que existe un ser que no es fruto de la ficción ni de la imaginación, llamado “el maligno...”. Este ser es real, y tiene un carácter definido. Así como Dios es el Santo, así aquí y en otros lugares a este ser se le identifica por este nombre: : “el maligno...”. *(1 Juan 5:18) Sabemos que todo el que ha nacido de Dios, no peca; sino que aquel que nació de Dios le guarda y el maligno no lo toca. (Efesios 6:16) En todo, tomando el escudo de la fe con el que podréis apagar todos los dardos encendidos del maligno.*

Este ser es Satanás. El es llamado así:

- i. En parte por su carácter: El es maligno en sí mismo; él es el primer pecador; él es el pecador más antiguo y el más grande de todos. (1 Juan 3:8). El que practica el pecado es del diablo, porque el diablo ha pecado desde el principio. El Hijo de Dios se manifestó con este propósito: para destruir las obras del diablo.
- ii. Además, también es llamado así por su oficio y gran trabajo, llevar y guiar a otros a la maldad y al pecado. Por lo cual el mismo Señor Jesucristo lo llamó el padre de los pecadores. (Juan 8:44) Sois de vuestro padre el diablo y queréis hacer los deseos de vuestro padre. El fue un homicida desde el principio, y no se ha mantenido en la verdad porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de su propia naturaleza, porque es mentiroso y el padre de la mentira.

Todos el pecado en el mundo, pasado y presente, están de un modo directo o indirecto fomentados en él.

En satanás el pecado es extremo, pero en el hombre la maldad tiene freno; o sea una persona nunca es todo lo mala que pueda llegar a ser; no piensa siempre lo malo y al extremo, ni tampoco hace siempre lo malo, ni al extremo de maldad que pueda llegar porque hay en ellos un principio que les preserva o les frena: la gracia restrictiva de Dios. La ley es un ejemplo de ello *“Si un hombre hiere a su prójimo, según hizo, así se le hará: fractura por fractura, ojo por ojo, diente por diente; según la lesión que haya hecho a otro, así se le hará”*.(Levítico 24:19-20). Nosotros, especialmente bajo la ira, el enojo y la pasión, a veces quisiéramos cortar en pedacitos a aquel que realmente solo le correspondería darnos una simple disculpa por su ofensa.

Por esta misma bondad de Dios en no dejar al hombre a su desenfreno, el hombre puede hacer ciertas obras relativamente buenas. (Mateo 7:9-10a) *¿O qué hombre hay entre vosotros que si su hijo le pide pan, le dará una piedra, o si le pide un pescado, le dará una serpiente?*

Por eso no todos los pecados son igualmente diabólicos; en otras palabras, aquellos que no serian hechos por una persona en su curso habitual de maldad. (Mateo 5:46-47) *Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tenéis? ¿No hacen también lo mismo los recaudadores de impuestos? Y si saludáis solamente a vuestros hermanos, ¿qué hacéis más que otros? ¿No hacen también lo mismo los gentiles?*

Compárese con el ejemplo de Judas (Juan 13:2) *Y durante la cena, como ya el diablo había puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, el que lo entregara. Mire también (Mateo. 12:22-27; 31-32) Entonces le trajeron un endemoniado ciego y mudo, y lo sanó, de manera que el mudo hablaba y veía. Y todas las multitudes estaban asombradas, y decían: ¿Acaso no es éste el Hijo de David? Pero cuando los fariseos lo oyeron, dijeron: Este no expulsa los demonios sino por Beelzebú, el príncipe de los demonios. Y conociendo Jesús sus pensamientos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo es asolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma no se mantendrá en pie. Y si Satanás expulsa a Satanás, está dividido contra sí mismo; ¿cómo puede entonces mantenerse en pie su reino? Y si yo expulso los demonios por Beelzebú, ¿por quién los expulsan vuestros hijos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces. . . . Por eso os digo: todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres, pero la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada. Y a cualquiera que diga una palabra contra el Hijo del Hombre, se le perdonará; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no se le perdonará ni en este siglo ni en el venidero.*

Entonces las blasfemias contra Dios y su Santo Espíritu, pecados en contra de los afectos naturales, como el matar tus propios hijos por pura diversión; pecados contra el instinto natural de auto conservación, como el suicidio (estoy hablando en el ámbito de relación de lo que es natural, sin llegar a considerar las prohibiciones explícitas de las leyes de Dios), estos pecados no son los que una persona cometería habitualmente.

Y en el caso de los creyentes, vemos la actividad directa de satanás en pecados comunes (*Levítico 6:1-3*) *Entonces habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Cuando alguien peque y cometa una falta contra el SEÑOR, engañando a su prójimo en cuanto a un depósito o alguna cosa que se le ha confiado, o por robo, o por haber extorsionado a su prójimo, o ha encontrado lo que estaba perdido y ha mentido acerca de ello, y ha jurado falsamente, de manera que peca en cualquiera de las cosas que suele hacer el hombre.*

Vemos la actividad de Satanás aun en personajes como David “*Y se levantó Satanás contra Israel e incitó a David a hacer un censo de Israel*”. (*1 Crónicas. 21:1*); en nosotros mismos cuando rienda suelta a nuestras pasiones al airarnos damos lugar al Diablo (*Efesios 4:27*) *ni deis oportunidad al diablo.*

Cuando la Palabra es puesta en tu Corazón, y se te olvida por situaciones o corrupciones, esto es una obra del Diablo (*Lucas 8:12*) Y aquéllos a lo largo del camino son los que han oído, pero después viene el diablo y arrebató la palabra de sus corazones, para que no crean y se salven. (*2 Corintios 4:4*) *en los cuales el dios de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos, para que no vean el resplandor del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios.*

Cuando dejamos que nuestra lengua traiga división entre los hermanos por el chisme y la difamación, esto es influencia del Diablo, sembrando cizaña entre unos y otros. (*Santiago 3:6*) *Y la lengua es un fuego, un mundo de iniquidad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, la cual contamina todo el cuerpo, es encendida por el infierno e inflama el curso de nuestra vida.; cuando decimos mentiras (Juan 8:44) Sois de vuestro padre el diablo y queréis hacer los deseos de vuestro padre. El fue un homicida desde el principio, y no se ha mantenido en la verdad porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de su propia naturaleza, porque es mentiroso y el padre de la mentira.*

Cuando los incrédulos se oponen al evangelio y lo persiguen, burlándose de los creyentes, maltratándoles; cuando te involucras en ideas vanas que combaten abiertamente o sigues herejías que se parecen al evangelio. Cuando no te arrepientes a pesar de que la predicación de la Palabra te ha convencido, te ha tocado y hasta has llorado, esto es obra de satanás (*2 Timoteo 2:26*) *y volviendo en sí, escapen del lazo del diablo, habiendo estado cautivos de él para hacer su voluntad.*

Hermano y amigo que nos visitas, la obra de satanás es para destrucción, no para ayudarte, ni complacerte; el nunca hará algo para que lo disfrutes, sino que su fin es arruinarte y destruirte. “*Es homicida desde el principio*” dice Cristo.

Aunque creas que te estás saliendo con la tuya porque nadie ha descubierto el pecado que guardas en lo secreto, la realidad es que el que te está ayudando, no es para seas feliz, es para empujarte en el infierno. Hermano despierta; amigo despierta a la realidad.

(b) ¿Cómo Se Manifiesta El Ataque del Maligno?

No existe un lugar seguro en toda la creación donde podamos guardarnos y escondernos del maligno, excepto bajo la sombra de Dios. *(Salmos 91:1-3) El que habita al abrigo del Altísimo morará a la sombra del Omnipotente. Diré yo al SEÑOR: Refugio mío y fortaleza mía, mi Dios, en quien confío. Porque El te libra del lazo del cazador y de la pestilencia mortal.*

¿Cuándo, entonces estamos vulnerables? Cuando nos salimos de esa sombra; cuando nos alejamos de Él. *(Isaías 30:1 RVR60) ¡Ay de los hijos que se apartan, dice Jehová, para tomar consejo, y no de mí; para cobijarse con cubierta, y no de mi espíritu, añadiendo pecado a pecado! (Isaías 59:2) Pero vuestras iniquidades han hecho separación entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados le han hecho esconder su rostro de vosotros para no escucharos.*

¿Cómo él actúa para instigarnos a salir de esta sombra? Hay dos actividades de satanás que pudiesen resumir todos sus ataques (lo mencionamos en el sermón anterior y vamos a repetir brevemente ahora)

1. El maligno ataca acusando.
2. El maligno ataca tentando.

Nos acusa con el pecado que hemos hecho y nos tienta a caer en el pecado que no hemos hecho. Y él acusa y tienta de una sola manera: él miente.

En la acusación su mentira es: No hay remedio para ti, Dios no te va a perdonar.

En la tentación su mentira es: "Dios es malo y el pecado es mejor". Y en esto miente de lo que murmura de Dios, y miente en cuanto a la satisfacción que promete en el pecado y en cuanto a las consecuencias del pecado que disminuye.

(Génesis 3:1-5) Y la serpiente era más astuta que cualquiera de los animales del campo que el SEÑOR Dios había hecho. Y dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: "No comeréis de ningún árbol del huerto"? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto, ha dicho Dios: "No comeréis de él, ni lo tocaréis, para que no muráis." Y la serpiente dijo a la mujer: Ciertamente no moriréis. Pues Dios sabe que el día que de él comáis, serán abiertos vuestros ojos y seréis como Dios, conociendo el bien y el mal.

(Génesis 3:7-13; 16-19) Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; y cosieron hojas de higuera y se hicieron delantales. Y oyeron al SEÑOR Dios que se paseaba en el huerto al fresco del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia del SEÑOR Dios entre los árboles del huerto. Y el SEÑOR Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás? él respondió: Te oí en el huerto, y tuve miedo porque estaba desnudo, y me escondí. Y Dios le dijo: ¿Quién te ha hecho saber que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol del cual te mandé que no comieras? Y el hombre respondió: La mujer que tú me diste por

compañera me dio del árbol, y yo comí. Entonces el SEÑOR Dios dijo a la mujer: ¿Qué es esto que has hecho? Y la mujer respondió: La serpiente me engañó, y yo comí. A la mujer dijo: En gran manera multiplicaré tu dolor en el parto, con dolor darás a luz los hijos; y con todo, tu deseo será para tu marido, y él tendrá dominio sobre ti. Entonces dijo a Adán: Por cuanto has escuchado la voz de tu mujer y has comido del árbol del cual te ordené, diciendo: "No comerás de él", maldita será la tierra por tu causa; con trabajo comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y abrojos te producirá, y comerás de las plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.

Fíjese entonces, que en la acusación somos llevados a alejarnos de Dios, desconfiando de su bondad, misericordia y su poder para perdonarnos. Como resultado buscamos la solución en las personas, en las penitencias, en las buenas obras, en la religión, pero no en Dios.

Y en la tentación somos llevados a desconfiar de que Dios es bueno; que no quiere mi bienestar. Que El pone demasiado reglas; demasiadas restricciones; cómo es que Dios es bueno y hay tanta maldad en el mundo; cómo es que Dios quiere lo mejor para mí y no tengo dinero para alimentar mi familia; cómo es que Dios es bueno y mi padre o mi madre o mi hijo o yo mismo tengo esta enfermedad que me angustia y me consume. Cómo es que Dios es bueno y yo le oro y le suplico, y no me oye; cómo es que Dios es bueno y murieron miles en este terremoto; o quedé mutilado por esta catástrofe?

Como resultado desconfiamos de Dios, le atribuimos maldad y nos alejamos de El, para buscar consuelo en las diversiones, alivio en el placer carnal; refugiándome en la búsqueda de dinero como la solución a todos mis problemas.

Buscaremos soluciones en cualquier lado, menos en Dios.

Alejándonos fuera del único lugar seguro que existe, estaremos a merced del maligno. El te aísla para devorarte. Lo primero que a menudo vemos de esto es que cuando se termina el culto la persona se va de una vez, no saluda a los hermanos y comienza a ausentarse de los cultos. Usualmente cuando estos signos se dan, las cosas no andan bien y la persona está en peligro.

USOS:

Pero mientras fuera de Dios el rumbo es incierto, en Cristo la victoria es segura; en Cristo somos más que vencedores porque Cristo en su cruz venció potestades y despojó a los principados de maldad en su dominio. *(Colosenses 2:15) Porque aunque estoy ausente en el cuerpo, sin embargo estoy con vosotros en espíritu, regocijándome al ver vuestra buena disciplina y la estabilidad de vuestra fe en Cristo. (Hebreos 2:14) Así que, por cuanto los hijos participan de carne y sangre, El igualmente participó también de lo mismo, para anular mediante la muerte el poder de aquel que tenía el poder de la muerte, es decir, el diablo,*

Por esto en el texto se habla como una guerra ya ganada. *"habéis vencido..."*

El maligno es un enemigo con el cual no podemos hacer las paces, ni negociar, sino pelear contra él hasta que lo vencamos. Por tanto, el texto no te da más salida que conquistar o perecer.

En el lado del enemigo hay un profundo odio, una actividad incesante, y una crueldad insaciable; y en nuestro lado debe haber un constante velar y resistir.

El diablo es un enemigo real y nada menos que la destrucción de nuestras almas le dará satisfacción. ¡Ningún soldado de Cristo puede siquiera pensar en abandonar o ceder nunca!

Es algo notable que entre las piezas de la armadura espiritual que Dios provee para su ejército según Efesios 6, no hay ninguna pieza para la espalda, y ¿Saben por qué? Porque no hay rendición en esta batalla.

Tenemos que permanecer en pie de lucha hasta el final. La promesa es “*al que venciere...*” (*Apocalipsis 2:7*). Pero no solo no podemos abandonar, tampoco podemos ceder, porque mientras más terreno cedas a satanás, más te tiranizará, más te esclavizará. Y por el contrario, también es cierto, mientras más te niegues a sus insinuaciones y tentaciones, más terreno perderá y debilitará. (*Gálatas 5:16-17; 24*) *Digo, pues: Andad por el Espíritu, y no cumpliréis el deseo de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne, pues éstos se oponen el uno al otro, de manera que no podéis hacer lo que deseáis. ... Pues los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. (Mateo 12:44-45) Entonces dice: "Volveré a mi casa de donde salí"; y cuando llega, la encuentra desocupada, barrida y arreglada. Va entonces, y toma consigo otros siete espíritus más depravados que él, y entrando, moran allí; y el estado final de aquel hombre resulta peor que el primero. Así será también con esta generación perversa.*

Hermano, las adversidades y aflicciones no te serán quitadas hasta que ellas cumplan el objetivo para el cual te fueron enviadas: Que vuelvas a Dios o que crezcas en santidad; hasta que lleves más fruto.

Si eres de Cristo, El te santificará para que lleves más fruto.